

## **DIÁLOGOS DE SABERES. LAS HOMOGENEIZACIONES-DIVERSIDADES Y LAS EXCLUSIONES-INCLUSIONES EN LA EDUCACIÓN COLOMBIANA, NARRATIVAS AUTOBIOGRÁFICAS**

*Miguel Alberto González González*<sup>1</sup>

Universidad Católica de Pereira

[miguel.gonzalez@ucp.edu.co](mailto:miguel.gonzalez@ucp.edu.co)

Pereira, Colombia

*RESUMEN:* El presente texto es el desarrollo de una investigación que se lleva a cabo entre el 2015-2017, en Pereira, Universidad Católica de Pereira, donde interesa conocer ¿En qué consisten las diversidades-homogenizaciones, inclusiones-exclusiones en la educación colombiana? Un país cuya base es la diversidad étnica, ambiental y cultural apenas empieza a tomar conciencia de esta condición, de ahí que la exclusión social constituya una de las grandes dificultades donde los despliegues jurídicos y otras propuestas alternas lucen insuficientes al abordar la diversidad y la inclusión. El objetivo central es comprender algunas dinámicas en torno a las diversidades-homogenizaciones, inclusiones-exclusiones en la educación colombiana. En el diseño metodológico se acude al despliegue crítico social, en la idea de vislumbrar lo que está sucediendo y a partir de ahí instaurar una crítica con pertinencia social y en sentido de actualidad. Algunas conclusiones nos llevan a pensar ¿En qué consisten las lógicas de las inclusiones y las diversidades en Colombia? Esas lógicas obedecen a las secuelas de las guerras internas, a las demandas internacionales; obedece a un renacer de la condición humana que apenas se empieza a comprender en la sociedad colombiana. Lo rescatable es que ya se abordan estos campos de la vida humana con cierta conciencia general, ya traspasa los límites académicos para insertarse en la vida cotidiana, lo complejo es que no se cuentan con los recursos financieros ni con la infraestructura suficiente para ser más pertinentes e incluyentes en una riqueza de diversidades.

*PALABRAS CLAVE:* Diálogos saberes; inclusión y exclusión, educación colombiana, lenguajes de los poderes, políticas, narrativas autobiográficas.

## **HOMOGENIZATIONS-DIVERSITIES AND EXCLUSIONS-INCLUSIONS IN COLOMBIAN EDUCATION, CAPTURED THROUGH LIFE STORIES**

*ABSTRACT:* The present text is part of an investigation development that takes place between 2015 and 2017, in Pereira, Universidad Católica de Pereira, where there's an interest in knowing what the diversity-homogenizations, inclusions-exclusions in Colombian education are. Colombia is a country which is based on ethnic, environmental, and cultural diversity, it has just begun to become aware of this

---

<sup>1</sup> Miguel Alberto González González. PhD en ciencias de la Educación y PhD en Conocimiento y cultura en América Latina. Docente e investigador en ciencias sociales de la Universidad Católica de Pereira. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0172-0101> E-mail: [miguel.gonzalez@ucp.edu.co](mailto:miguel.gonzalez@ucp.edu.co), [mgearonte@me.com](mailto:mgearonte@me.com)

condition, hence, social exclusion is one of the greatest difficulties where legal deployments and other alternative proposals are insufficient to address diversity and inclusion. The central objective is to understand some dynamics to mobilize the diversities-homogenizations, inclusions-exclusions in Colombian education. In the methodological design, one uses the critical social unfolding, in the idea of understanding what is happening and from there instituting a critic with social relevance and in the current sense. Some conclusions lead us to ask ourselves: What are the logics of inclusions and diversities in Colombia? These logics are due to the internal wars aftermath, to the international demands; due to a human condition rebirth that has only begun to be understood in Colombian society. What is salvageable is that these fields of human life are already approached with a certain general awareness, and already it transcends the academic limits to be inserted in the daily life; the complexity is that they do not have enough financial resources or infrastructure to be more relevant and inclusive in a wealth of diversities.

*KEY WORDS:* dialogues of knowledge; inclusion and exclusion, Colombian education, languages of power, policies, autobiographical narratives.

### ***1. Intereses profundos***

Transformar las realidades difíciles de la humanidad pasa por muchos desafíos, pero el mayor de los últimos tiempos son las tensiones entre homogeneizaciones-diversidades e inclusiones-exclusiones que se manifiestan en muchas de las acciones de poderes económicos, jurídicos, religiosos, científicos, éticos y políticos. Frente a lo anterior la sociedad colombiana se encuentra en un amanecer sin un despertar generalizado. La educación, como poder que es, no puede aislarse de la problemática, porque a mayor homogenización más ocultamiento de la diversidad, de la pluralidad; a mayor exclusión educativa, más altos riesgos de segregación y, por tanto, de violencia real y simbólica; el mayor desafío que atraviesa el país, en terrenos educativos, es el de contribuir a una exhibición auténtica de inclusión y diversidad no sólo como precepto jurídico o despliegue conceptual sino como una manifestación de la práctica ciudadana en una época de pos acuerdo armado.

Se acude a narraciones autobiográficas de profesores de Manizales, Pereira y Armenia, ciudades colombianas. A través de las conversaciones se revela cómo están ocurriendo en los planteles educativos las homogeneizaciones-diversidades, inclusiones y exclusiones tanto en las prácticas cotidianas como en las académicas, la manera en

que esto impacta a estudiantes y docentes. Aquí no se hace un análisis jurídico, alcances y limitaciones de lo que se ha legislado en claves de inclusión y diversidad.

La educación es la que mejor quiere comprender este gran espectro de las diversidades y las inclusiones, sin embargo, no se dispone de suficientes elementos organizativos y cognitivos para confrontar las cadenas de la corrupción o los vientos de violencia interna que no logran ser controlados en su totalidad, uno de esos grandes desafíos es pasar de la idea de diversidad a diversidad con ideas y de la idea de inclusión a inclusión con ideas.

Varias preguntas nos conmueven cuando abordamos estos aspectos sociales de la realidad colombiana, ¿Qué le pedimos a la diversidad? ¿qué deseamos hacer con la inclusión? ¿Qué nos preocupa de la homogenización? ¿Bajo qué criterios comprendemos la exclusión? ¿Cuál es el sentido de legislar para la diversidad y la inclusión? Estos interrogantes no se resuelven con las grandes teorías, también la intuición junto a las prácticas propias nos entregan ciertas respuestas, esto no implica solución, pero sí una aproximación para confrontarlas, sabiendo que tener respuestas no implica soluciones.

El desafío de la diversidad no es un asunto interno de Colombia, es un problema global, ese campo le ha quedado irresoluto a la política y la educación no cuenta con suficientes elementos teóricos. El resurgir de grupos de ultraderecha religiosa y política dispuestos a sacrificar sus vidas para hacer valer sus demandas obedece a una diversidad mal ejecutada y unos programas de inclusión excluyentes y hasta humillantes, así los políticos nos digan lo contrario.

Sin duda, es el campo político el que mayor responsabilidad tiene cuando se piensa lo diverso, la diversidad, a esto indica Arendt (2008, p. 131) que “la política trata del estar juntos y los unos con los otros, entre los *diversos*. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias”. Esto que llama caos absoluto de las diferencias implica un desacuerdo, no necesariamente guerras, hoy sabemos que ese caos del no comprender las diversidades, en este caso, religiosas y éticas, nos han tornado devastadores, si se quiere depredadores; “Hay mucha gente que habla de

diversidad, pero no la siente, vive en elaborada desconfianza con el otro; esta desconfianza, a veces, la hemos potenciado en la educación básica y universitaria colombiana”, expone un profesor universitario de Pereira. A esto nos queda una pregunta ¿Somos incluyentes y diversos en lenguajes, pero homogéneos y sometedores en acciones? Una suerte de política de la caridad lingüística, es decir, quedar bien con las palabras así en la ejecución se llegue a lo opuesto.

Sobre diversidad e inclusión subyacen bastantes investigaciones, diversidad étnica, inclusión escolar, inclusión de género, las barreras de la inclusión, salud e inclusión, inclusión en la evaluación, exclusión en los ingresos a carreras de medicina, exclusiones por pobreza entre otras, pero sobre educación superior en torno a exclusiones y homogenizaciones no se registran, en ese sentido, el interés es novedoso.

Al pensar las inclusiones y las diversidades nos comprometemos en el aprender a vivir juntos, en preguntarnos por esas dinámicas, ya nos indica Harari (2017, p. 31) “La tolerancia no es una marca de fábrica de los sapiens”; de ahí que cuando revisamos estos campos de las diversidades y las inclusiones nos asombramos frente a los niveles de tolerancia que tenemos frente al otro, a los niveles de tolerancia frente a nosotros mismos.

## ***2. Metodología de la investigación***

Este texto es una investigación cualitativa, cuyo diseño es el crítico social que se apoya en la experiencia profunda de identificar ciertas realidades e instaurar la crítica no como inconformidad sino como razón resignificación de las realidades que se presentan. Cifuentes (2011, p.32) explica “Las investigaciones, desde lo crítico social, se hacen con el interés de conocer para cuestionar, relativizar y transformar formas imperantes de la sociedad y proponer alternativas para su cambio y mejoramiento”. En ese sentido, este trabajo avanza en esa configuración.

El foco o dispositivo de campo son las historias de vida de varios académicos Colombianos. Como es sabido lo cualitativo tiene un enfoque multi metodológico, se hace desde panoramas complejos y holísticos, se llega a una imbricación no sólo de

métodos sino de estilos lingüísticos. Un estudio autobiográfico se interesa por la vivencia del sujeto relator, se le da sentido a sus experiencias en un contraste entre realidad o ficción del relato, entre vivencias y apuestas teóricas que sustentan o debilitan lo expuesto por el sujeto contador de historias.

En nuestro caso nos insertamos por las historias de vida, narraciones autobiográficas de profesores que han vivido o conocen el mundo de las inclusiones y diversidades dentro de la educación, las mismas se interpretan bajo el espectro de la fenomenología, comprendiendo que una de sus acciones es traer a la luz los hechos como suceden. Aquí se acude a dos características, revisión de documentos y análisis de texto biográfico. A través de las conversaciones nos interesa saber cómo están ocurriendo en los planteles educativos las homogeneizaciones-diversidades, inclusiones y exclusiones en las prácticas cotidianas y cómo esto afecta a estudiantes y docentes; ¿Desde qué condiciones validamos la diversidad? ¿Bajo qué acciones referenciamos la inclusión?

Al tratarse de historias de vida se comprende dentro del mundo de los intereses filosóficos, propios de la fenomenología que incluye los relatos autobiográficos y sus variantes.

Nos aclara Balloogh y Pinnegar (2001, p. 15) “Self-study researchers stand at the intersection of biography and history. The questions self-study researchers ask arise from concern about and interest in the interaction of the self-as-teacher educator, in context, over time, with others whose interests represent a shared commitment to the development and nature of the young and the impact of that interaction on self and other”, que traduce “Los investigadores de autobiografía están en la intersección biografía e historia. Las preguntas que los investigadores de autobiografía plantean surgen de la preocupación y el interés por la interacción del educador consigo mismo, en su contexto, con el tiempo y con otros, cuyos intereses representan un compromiso compartido con el desarrollo, la naturaleza de los jóvenes y el impacto de esa interacción sobre sí mismo y otros”. Las historias de vida, los autorrelatos constituyen un escenario importante en este proceso que da camino abierto a este documento, en el cual se comparten contextos, tiempos y el interés de dar a conocer esos escenarios de

inclusión y exclusión en el mundo de la diversidad, inclusión y exclusión.

Las narrativas conllevan a dimensiones espaciales, temporales, mentales, formales y pragmáticas. Sin desconocer que dentro del campo semiótico del narrarse surgen componentes por revisar cual establece Herman (2007, p.24) “The semiotic status of narrative most narratologists agree that narrative consists of material signs, the discourse, which convey a certain meaning (or content), the story, and fulfill a certain social function. This characterization outlines three potential domains for a definition: discourse, story, and use. These domains correspond, roughly, to the three components of semiotic theory: syntax, semantics, and pragmatics”, que traduce “En el estado semiótico de la narrativa, la mayoría de los narratólogos, están de acuerdo en que la narrativa consiste en signos materiales, el discurso, que transmiten cierto significado (o contenido), y la historia cumplen una cierta función social. Esta caracterización esboza tres dominios potenciales para una definición: discurso, historia y uso. Estos dominios corresponden, aproximadamente, a los tres componentes de la teoría semiótica: sintaxis, semántica y pragmática”. Entendemos así la sintáctica como el orden de las palabras, la semántica como las significaciones y la pragmática como esa relación con el contexto para interpretar un significado. La función social de estas búsquedas es reconocer las formas, teóricas y prácticas, en que se accionan las diversidades, inclusiones, exclusiones y homogenizaciones en la educación colombiana.

### ***3. Por los campos observados.***

Las realidades observadas nos derivan ¿sorpresas?, unas, como se verá, son auténticas sorpresas, otras devienen de una historia de olvido construida, de una historicidad, de cierta negligencia del Estado, de un Estado que ha sido diseñado por unos poderes a fin de permitir que sucedan cosas que afecten a la humanidad, pero no a ellos; una suerte de continuidad a lo expuesto por Conrad en la Bestia, un barco que se comporta como un demonio vomitando a sus marinos, mientras ellos piensan que es un demonio, sólo su dueño tiene la respuesta, ha cambiado el diseño del mismo para ampliar su capacidad, esto hace que el barco sea vulnerable a cualquier movimiento y reacciones de manera fatal para los marinos, así es Colombia, un país diseñado por ciertos poderes que se sienten fuera del barco mientras éste naufraga con sus habitantes.

Nos expone Conrad (1908)

De modo que podemos encabezar la lista con él. Detrás de él viene el pobre carpintero de ribera a quien la bestia cogió y redujo a papilla al abandonar la grada. Dijeron que aquello era la botadura de un barco; pero he oído decir que por los alaridos y gritos de terror, y el correr de las gentes para ponerse a salvo, más parecía que habían soltado un demonio sobre el río. (Párrafo. 20)

Con un diseño incontrolable, el buque en sí era una fiera, un terror, no importaba si estaba en mar o en puerto, sus movimientos locos y erráticos llevaban a lo peor, Conrad (1908).

Nunca podía uno estar seguro de lo que iba a tramar un momento después. Hay barcos difíciles de manejar, pero, generalmente, se puede tener la seguridad de que se han de conducir de una manera racional. Con aquella barca, se hiciera lo que se hiciese, no sabía uno nunca en qué iba a acabar. Era una mala bestia. O quizás lo único que tenía era que estaba loca. (Párrafo. 21)

La bestia es ese diseño predeterminado por cierto poder que se oculta, pero sabe de sus resultados, de ahí que en estos hallazgos es lo que hemos encontrado, un país que a modo de bestia bota a sus hijos. Conrad (1908, Párrafo. 22) “Pero con aquella barca esto no era posible. No había modo de entenderla. Si no era vesánica, era entonces la alimaña más perversa, traidora y feroz que ha surcado la mar”. En el relato de Conrad el barco se pierde, se destruye, en este caso, Colombia, es un buque que no se ha destruido, pero mantiene esa endemoniada traición, esa corrupción, esa capacidad de asesinar. De ahí que esta Colombia, diseñada como una bestia, no sabe y trata de aprender sobre diversidad, inclusión y otras dinámicas dignas para la sociedad sin hundirse ni desaparecer.

#### **4. *Las homogeneizaciones-diversidades en la educación colombiana***

Nada más paradójico que indagar sobre las homogenizaciones y las diversidades en la educación colombiana, las respuestas aparecen contradictorias y contundentes “Nos quieren homogenizar y suprimir la diversidad con ejercicios globalizantes, así vamos no sólo en la educación sino en casi todos los renglones de la realidad colombiana, ajustarnos a las pruebas PISA (Programme for International Student

Assessment) más que apertura puede ser homogenización”, nos dice una profesora de Cartago. La queja profunda de la docente corresponde a la fuerza que se hace a las pruebas internacionales, es como si se preparan estudiantes para rendir estos estándares, no para la vida. “Aquí se hacen normas para encuadres curriculares, los profesores tenemos que ajustarnos a lo dispuesto por las normas nacionales que quieren dar respuesta a imposiciones internacionales, cada vez, hay menos autonomía del país y de los planteles educativos”, refiere otro profesor de Armenia; aquí se hace hincapié en la homogenización normativa y disposiciones del Ministerio de Educación que no da demasiada libertad al profesor de básica secundaria para movilizarse por fuera del currículo.

Los dirigentes políticos suelen dar respuestas favorables en torno a la diversidad e inclusión, son claros en hacernos creer que allí radica la principal acción a desplegar, incluso en sus discursos acuden a la diversidad como la gran potencia de la nación; los economistas del Estado apuntan a lo mismo, pero los economistas que no hacen parte del bloque gubernamental están seguros de que no se tramitan los recursos suficientes para atender con eficacia los programas dirigidos a la diversidad e inclusión; “hablan de inclusión educativa por ampliar cobertura, pero desconocen que muchos planteles no disponen de ascensores o espacios diseñados para jóvenes con dificultades físicas o de suficientes profesores para atender casos especiales”, relata una profesora de Manizales.

En ese sentido, cada disciplina o cada Ministerio tiene una versión sobre las inclusiones y las diversidades. Para el Ministerio de Educación colombiano la inclusión educativa va por un excelente camino y todas las instituciones educativas atienden y comprenden el mundo de la diversidad, no así para los profesores que no ven claros los recursos y programas dirigidos a este campo. “Una cosa dicen los Ministros de Educación y otra muy diferente la realidad, lo cierto es que no hay programas suficientes para avanzar en la comprensión y vivencia de la diversidad” explica una profesora universitaria en Armenia; otro profesor es más contundente “Los dirigentes educativos hablan de inclusión porque reciben niños y jóvenes en las instituciones, pero olvidan que no existen adecuaciones locativas para albergarlos o siquiera restaurante escolar en funcionamiento”; otro profesor expone “El Estado habla de inclusión

educativa, pero es dramático, un altísimo porcentaje de bachilleres no pueden acceder a la educación superior por carencia de oferta real ¿Es eso inclusión y respetar la diversidad o un vender falsas verdades?”. Con mirar a la capital del país tenemos, los datos son de escándalo, *El Tiempo* (2014, dic, 16) “Solo el 16 por ciento de los jóvenes de Bogotá llega a la universidad” ¿De qué inclusión hablamos para los bachilleres colombianos? Ni universidad ni oferta laboral digna. ¿Miente el Estado, miente el sistema con sus cifras?

La equidad en oportunidades es casi fallida en Colombia, pero ocurre en casi todo el género humano como nos muestra hace más de 50 años Bowles and Levin (1963, p.23) como si eso fuese justo en este 2017 “Equality of Educational Opportunity addressed itself to some of the most difficult questions that our society faces: what are the determinants of different educational outcomes, and what is the relative importance of each of the relevant influences?”, que traduce “Igualdad de Oportunidades Educativas se constituye en una de las preguntas más difíciles que enfrenta nuestra sociedad: ¿cuáles son los determinantes de los diferentes resultados educativos y cuál es la importancia relativa de cada una de las influencias relevantes?”. Suele confundirse equidad con igualdad sabiéndose que ambos vienen de campos conceptuales diferentes y cuyos intereses no siempre son centrados en el sujeto.

Lo difícil de pensarnos en la diversidad es que lo diferente lo leemos en dicotomía, en primera instancia como algo importante y en segunda como una deficiencia; también leemos la diversidad en la externalidad, de hecho “La diversidad no somos nosotros: son los otros” (Skliar, 2002, p.20); es como si valorar lo diverso pasa por el afuera, por los otros. Por tanto, se nos facilita bastante hablar sobre diversidad, pero actuar con criterios de homogenización, “Le pedimos al estudiante que se adapte a la institución, al profesor y a las exigencias académicas, le pedimos a todo mundo flexibilidad ¿Y yo, sujeto educando, soy flexible?”, escribe un profesor. Como vemos, al otro lo homogenizamos con los currículos, la religión, la raza, la economía y hasta con los deseos; al otro le sembramos deseos ajenos, le enseñamos que todo es deseable ¿Es eso diversidad o un vendaval de homogenizaciones? Ya ni elegimos lo que necesitamos, para ello tenemos los poderes mediáticos que nos dicen dónde, cuándo y

qué desear, qué ponernos, qué estudiar, qué leer, a quien odiar, por tanto, hasta qué pensar.

### **5. Homogenizaciones**

Hablar de estándares, de competencias compartidas, de competencias básicas es adentrarse por homogenizaciones cuyo origen no es del orden social es una metáfora que se adopta del mundo químico para aplicarlo a entornos sociales, culturales y hasta biológicos. Sabemos que la homegenización es una expresión de la química la cual se entiende como una mezcla de diferentes sustancias para dar una diferente, que es consistente, las contiene a todas, pero es renovada en sí.

La homogenización aplicada a las ciencias sociales, en este caso a la educación, es una suerte de imposición; se acuden a variadas metodologías para unificar criterios en un grupo de personas, esto facilita los sistemas de control institucional, en este sentido, la educación promueve homogenizaciones en currículo, espacios similares, horarios, uniformes para escolares, legislación, evaluaciones, discursos, tiempos para ingresar, para titularse. En general podemos encontrar homogenizaciones temporales, espaciales y socio-culturales.

- **Currículo unificado:** no existe un currículo diferenciado, ésta es una condición de la homogenización, elaborar un currículo para todos los estudiantes, disponer de una misma malla académica para que todos transiten como operarios de fábrica, al fin de cuentas, a la mayoría se les prepara para buscar empleo, no se les enseña algo tan fundamental como vivir en el ocio, disfrutar de un ocio creativo; de hecho, una de las grandes preocupaciones de los gobiernos es el tiempo libre de los escolares, buscan como extender jornadas escolares y dejarles trabajos para que no tengan espacios “para cometer errores”. Dentro de la agenda se cincela el currículo, incluso currículos incompletos e incompetentes que ni siquiera resuelven la pregunta de UNGEI - Equity and inclusion in education- (2010, p. 17) “Is the curriculum sensitive to gender, cultural identity, and diversity? Review the curriculum to identify selected equity and inclusion issues such as gender and ethnic stereotyping”,

que traduce “¿Es el currículo sensible al género, a la identidad cultural y a la diversidad? Hay que revisar el currículo para identificar temas de equidad e inclusión, tales como género y estereotipos étnicos”. El género en un país machista apenas empieza a abrirse campos jurídicos y educativos, debiendo luchar contra los radicalismos, visualizados en la mujer como objeto y sujeto de múltiples violentaciones; en relación con los estereotipos étnicos los pasos son lentos y contradictorios, porque indígenas y afros siguen siendo excluidos, segregados y olvidados; ahí es donde el currículo no logra flexibilizarse para darle prevalencia a estas formas de ocultación y olvido dentro del quehacer pedagógico. Como se ha dicho, en estos campos, en Colombia apenas se vienen avanzando, de ahí que incluimos a todos bajo las mismas condiciones; fingimos que se incluye. “Para qué mentir, aquí en la universidad y en el colegio donde me desempeño, los estudiantes deben aceptar el currículo que se les impone, los incluimos en programas obligatorios, ellos casi no disponen de libertad para elegir”, explica una profesora en Armenia; desde su relato encontramos un currículo intolerante, un currículo extasiado, en ese sentido nos vuelve a interrogar UNGEI (2010) ¿“How does the curriculum promote tolerance and human rights?” (p.14), que traduce “¿Cómo promueve el plan de estudios la tolerancia y los derechos humanos?”. El currículo no avanza lo suficiente para promover tolerancia, un poco ha mejorado en la transmisión, en la flexibilidad dialógica profesor-estudiante, no tanto en la horizontalidad profesor-directivo; en torno a la práctica sobre los derechos humanos hay avances importantes, pero insuficientes frente a muchas prácticas irregulares de estudiantes y profesores que vulneran la dignidad humana, lo que se conoce como matoneo.

- **Matoneo:** Conocido en inglés como bullying, es una práctica estándar en la educación colombiana, donde entre estudiantes se presentan acciones de discriminación y humillación con sus compañeros que no tienen control real. No es de desconocer que muchos profesores sufren el matoneo desde sus directivos. ¿Un profesor que es matoneado y un estudiante manotoneado qué lógicas de rebeldía instaura? “Muchos se tornan violentos y agresivos a cualquier suceso”, expone una

profesora de Pereira.

- **Espacios similares:** Las aulas son similares en todos los planteles, sus cambios son menores, al cabo de muchos años se pueden hacer algunas variaciones, no obstante, el diseño espacial es muy repetido y fatigante. Poca creatividad en el diseño, en la medida que se avanza dentro de la formación son menos generosos los espacios, “Los estudiantes suelen llamar jaulas las aulas de las universidades, eso ya nos puede decir de lo aburridoras que son”, narra un profesor de Pereira ¿Del aula a la jaula qué lógica organizativa del espacio subyace? Hay un asunto inquietante, casi todos los planteles educativos en Colombia están rodeados con mayas y murallas, sólo se accede a ellos los días laborales ¿Qué nos pueden decir entonces las bibliotecas, los observatorios que allí se amurallan? Esa es otra condición de homogenización las fronteras externas, los encuentros con la comunidad son menores, amurallados y con restricciones para ingresar, acaso es el síntoma de un problema mayor ¿La educación siente desconfianza de la comunidad que dice querer ayudar?
- **Un mismo horario:** En la básica primaria y secundaria no se dispone de horarios fuera de las clásicas jornadas de 7am-12am y de 12am a 6pm. En algunos casos existe jornada única, es decir, se extienden los horarios de 8am a 5pm sin que se mejoren restaurantes, bibliotecas y escenarios deportivos. No se encuentran asistencias a eventos nocturnos u otras configuraciones temporales diferentes a lo estándar. En la formación universitaria hay una distribución lamentable de horarios que exige al estudiante estar todo el día y así no tener opciones laborales “Los estudiantes deben soportar hasta seis horas entre un seminario y el siguiente, eso es típico en la universidad colombiana abusar del tiempo de los estudiantes, seguro para no facilitar espacios laborales y no incrementar la tasa de desempleo”, expone un profesor de Manizales.
- **Uniformes para los escolares:** muchos planteles formativos, tanto privados como públicos, disponen de uniformes para sus estudiantes de básica primaria y secundaria, incluso en algunas universidades hay uniformes para ciertas carreras como psicología o medicina “En mi colegio usamos uniformes de pantalón azul y camisa blanca, los de educación física son azules en su totalidad”, expone un rector

de colegio, luego aclara “Pienso que se pueden suprimir, no obstante, hay estudiantes muy pobres que si no fuera por el uniforme la pasarían muy mal ante sus compañeros por no tener ropa variada o de marca”; esta condición que expone el directivo se fortalece en muchos escenarios, dar un lugar al uniforme para evitar burlas entre compañeros por aquellos que no disponen de dinero para comprar vestuarios o para usar una u otra marquilla del momento.

- **Legislación educativa:** Existe una legislación general sobre educación, si bien, cada plantel puede organizar su PEI (Proyecto Educativo Institucional), su libertad es menor frente a organismos de control educativo, “Mi colegio tiene un PEI fantástico, lo hemos elaborado con intervención de profesores, padres, estudiantes y comunidad, ahora, lo que no tenemos son recursos económicos suficientes para desplegarlo”; referencia un profesor de Manizales. Estas propuestas terminan siendo saludos a la bandera, un cumplir por cumplir sin que la práctica sufra alteraciones.
- **Idénticas formas de evaluar para hombres y mujeres:** Existen estudios donde muestran que las mujeres tienen mayores dificultades para responder bajo presión, sin embargo, se hacen sistemas evaluativos similares para hombres y mujeres. “No estoy seguro que las mujeres aprendan diferente de los hombres, pero es cierto que muchas mujeres bajo presión se ponen a llorar y los hombres se disponen a realizar”, explica un rector. Nos indica la Comisión Europea (2010, p.12) “Parece que se están haciendo importantes esfuerzos para integrar el género y la igualdad entre los sexos como temas o como elementos transversales en los currículos escolares de los países europeos”. Es decir, allí se detecta que sí hay una diferencia de género que no siempre se aborda en la educación. Hay estudios del cerebro muy pormenorizados donde dejan claro que el funcionamiento de los cerebros masculinos y femeninos son diferenciados ¿No es momento de resignificar las evaluaciones generalizadas y generalizantes?

En el territorio de la homogenización aparecen las posturas integradoras obligatorias, decisiones políticas institucionales de unificación cultural, también surgen otras características difíciles de medir que homogenizan como el silencio de no arriesgar una pregunta, el callar ante la autoridad profesoral, el asumir que el estudiante sabe

menos que el profesor y el disponer o gestionar realidades similares para todos constituyen lugares de homogenización no sólo en las prácticas de aula sino en la cotidianidad misma.

La educación y los centros comerciales se parecen en sus ideas de homogenización; los centros comerciales, así vienen operando muchas instituciones educativas, son los nuevos campos de concentración, de homogenización González (2016, p. 120) “Trabaja en los modernos campos de concentración: un centro comercial. Ama su cuerpo un poco menos que al dinero”. Justo esos son los escenarios de la variedad que nos conducen a la homogenización, de una parte, los centros comerciales y en su misma línea el lugar del cuerpo, todo posible por el dinero, de esto no pueden evadirse los docentes a la hora de pensar las diversidades y las inclusiones, al momento de encontrarse con los estudiantes.

Es necesario revisar el acto docente, verificar el cómo se están formando nuestros docentes que no tienen capacitación o actualización sobre la diversidad, la equidad y menos sobre la educación inclusiva, “Aquí nos traen niños con dificultades y no estamos preparados para atenderlos, pero el Ministerio homogeniza e impone los criterios de inclusión forzada”, indica una profesora; ella hace hincapié en la insuficiente preparación docente para recibir jóvenes y resolver sus problemas, muchos de ellos con problemáticas sociales que el Estado evade y que requiere de un acción conjunta y no de respuestas aisladas.

## **6. Diversidades**

Cuando se escribe o se piensa en diversidades es para significar que las realidades son plurales, abiertas y que no existe una diversidad en universal, hay diversidades. Es evidente que se materializan resistencias a la diversidad, algunos las temen, otros las defienden; en tal dirección, subyacen concepciones híbridas de docentes, directivos y ciudadanía sobre diversidad, en el caso de la educación, cuando no comprende la diversidad se sitúan en prácticas pedagógicas tradicionales para abordarla lo que no implica vivirla.

La no elucidación de la expresión hace parte de uno de los problemas en la educación “Confundimos diversidad con variedad, con distinto, con rareza, esto que parece sencillo no es menor”, relata un profesor de filosofía. A la diversidad le sucede lo que al amor o la paz, disponemos de definiciones y formas de clasificarla que no siempre se comprenden.

La diversidad, entre muchas formas organizativas, le corresponden: diversidades biológicas, sensoriales, culturales, sociales y expresiones de la diversidad. Por ejemplo, en las Diversidades culturales aparecen, González (2016a, p.100) “Diversidades religiosas, ideológicas, lingüísticas, políticas, jurídicas y éticas. Diversidad gastronómica. Diversidad estética: literaturas, músicas, arquitecturas, pinturas, esculturas, cine. Diversidades lingüísticas, de conocimientos y saberes”. La diversidad cultural tiene corta vigencia jurídica, sólo hasta el 2005 es aprobada en París la declaración universal sobre diversidad cultural; esto nos muestra que pensar en diversidades como ámbito de sentido y de acción se confronta con la insuficiente maduración social, de ahí, las dificultades y pocas claridades sociopolíticas al respecto.

Dentro de la diversidad social aparece el lugar de la familia “La variante familiar es otra de las condiciones actuales de exclusión o inclusión, ya no es la clásica fusión de un hombre y una mujer, ahora existen familias con hijos adoptados, constituidas por dos mujeres o dos hombres” refiere un profesor de matemáticas; es obvio, que la vivencia de la diversidad en la educación se reconfigura por las dinámicas sociales mismas, por sus mutaciones organizativas.

Poner en diálogo a las diversidades con las homogenizaciones, a las exclusiones con las inclusiones es una necesidad vital de la educación colombiana, no se trata de enjuiciar la dicotomía de esta realidad sino de hallarles puntos de encuentro. Una verdadera educación ha de saber que existirá la tensión permanente entre lo reglamentado y ejecutado, entre lo teorizado y lo accionado, entre lo real y lo ideal, también ha de saber que se requieren lenguajes diferentes a los que suelen proponer los poderes para pensar en alternativas al explorar las diversidades. Expone Devalle & Vega (2006, p. 9) que “el desafío que se allega es la construcción de una sociedad, y en particular de una educación y una escuela, en las que las diferencias no sean un delito,

sino una posibilidad de desarrollo y crecimiento”. Sin duda, no seguir castigando lo extraño es una vuelta de tuerca que requiere la educación.

Surgen oasis en los desiertos, de ahí que toda auténtica diversidad se interesa por potenciar al sujeto, por el saber ¿cómo estamos ahora?, ¿cómo nos sentimos hoy?, “Llegan estudiantes con muchas dificultades de aprendizaje y muy pocos profesores se interesan en saber el cómo se encuentra, se superpone el contenido por sobre el sujeto”, relata un profesor de Armenia. A esto nos llega otra pregunta ¿De qué diversidad enseñamos si olvidamos al sujeto? En ese sentido se requieren instituciones y personas que acepten lo diverso sin someter, incluso es necesario pensar en un profesor como expone González (2015, p.66) “A teacher more human, closer, and less humiliating with his knowing”, que traduce “Un profesor más humano, cercano y menos humillante con su conocimiento” aquel que es humillado podrá humillar, su frustración mal encaminada nos lleva por caminos de violencia, de exclusión a modo de espejo.

### ***7. Las exclusiones-inclusiones en la educación colombiana***

De excluir Colombia sabe demasiado, en primera instancia es una herencia europea y en segunda un aprendizaje propio; es una nación con alta experticia al respecto “Desde la misma independencia del yugo español, la sociedad colombiana se polarizó, por tanto, se tornó excluyente, se aplica: el que no está conmigo es mi enemigo” nos indica un docente de historia. Si bien han mejorado las estadísticas en cuanto a cobertura en salud, educación y techo digno, también es cierto que sigue siendo un país donde la idea de inclusión ha fallado, en lo único que aprendió a incluir es en la violencia contra las clases rurales y urbanas menos favorecidas. La guerra colombiana se especializó en que soldados pobres se asesinen con guerrilleros y grupos delincuenciales pobres, de esa inclusión sabe mucho. La pobreza ha sido el caldo de cultivo para llamar la muerte, la violencia se repite entre los menos favorecidos y, como réplica del mundo, suele excluir a las élites.

En muchos sectores, ante todo en la educación, se vienen realizando esfuerzos por tensionar las agitadas formas de exclusión, pero en algunos casos, no clarifica las

distancias entre inclusión, exclusión e integración, lo que dificulta encontrarle las salidas; explica Berruezo (2006, p. 182) que “El término inclusión se opone al de exclusión, al igual que el de integración se opone al de segregación. Quizá la diferencia entre integración e inclusión sea una cuestión de matices, pero si bien la integración escolar supuso la incorporación de todas las personas al sistema educativo, la inclusión exige que dentro de dicho sistema sean tratadas como sujetos de pleno derecho”. Lo cierto es que una persona o grupo social puede estar incluido, pero no integrado, es decir, no sentirse parte de algo, de aquello que dice incluirlo.

En estas confusiones podemos ubicar la idea de inteligencias múltiples que parecen escenarios de diversidad e integración, pero pueden resultar ejercicios de exclusión ¿A qué tipo de variedades corresponden las denominadas inteligencias múltiples?, algunos suelen confundir esto con diversidad; otros la comprenden como escenario excluyente; el hecho de clasificar las inteligencias como las aptitudes de las personas, en principio, surge como un espacio para comprender mejor la diversidad, pero ha servido para etiquetar, por tanto, excluir, “Como tienes inteligencia musical, no eres capaz para las matemáticas, me dijo un profesor”, expone una joven profesora de Pereira; esto es, por bien intencionada que emerja una teoría o propuesta política-económica puede traer tras sí estigmas de exclusión.

## **8. Exclusiones**

La inclusión y la diversidad, por increíble que parezca pone nerviosa a mucha gente, entre ellos a los profesores, (González 2014) “Hasta que no fueron preguntados, los profesores no estuvieron conscientes que han sentido miedo. Ellos identifican que el miedo es un estilo de vida, por tanto, ellos no solo han enseñado miedo, también lo generan” (p. 355)

Se identifican prácticas sociales de exclusión que luego se materializan en los poderes mismos, en eso hay bastante universalidad y casi eternidad. Nos y hemos excluido por creencias religiosas, intereses políticos, por origen étnico, por el color de la piel, por la diferencia en ideas o por no coincidir con habilidades y aptitudes; de otra

parte, la exclusión se ha hecho visible por carencias económicas, por género o por motivaciones sexuales e intelectuales.

Subyacen aspectos no resueltos en los síntomas de la exclusión, en ello insiste Tezanos (1999, p. 12), que la “Exclusión social implica, en su raíz, una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector integrado y otro excluido. El estudio de la lógica de la exclusión social nos remite en primer lugar a todo aquello que en un momento dado determina la ubicación de los individuos y los grupos sociales de la línea que enmarca la inclusión y la exclusión”. En Colombia hay comunidades completas excluidas, olvidadas por el Estado, grupos que apenas, en este siglo XXI, empiezan a tener servicios públicos o presencia del aparataje de justicia; en educación se han realizado interesantes avances para, al menos, garantizar la institucionalidad y gratuidad en básica primaria y secundaria.

En el caso de Colombia, la educación ha padecido exclusiones, aquí se integran profesores y estudiantes que lo testimonian, entre muchos aspectos se suele excluir por motivaciones económicas, políticas, raciales o por visión de mundo.

- **Exclusiones económicas:** Es como si los pobres debieran estar condenados a serlo por el resto de sus vidas, incluso, se suelen esconder comunidades cuando se presentan visitas presidenciales nacionales o internacionales a ciudades como Cartagena o Santa Marta, a los dirigentes colombianos les apenan los pobres como a los colombianos nos apenan estos dirigentes. “No una, muchas veces he sido excluido por falta de dinero, pero también he visto cómo esto se sigue viviendo en mí y en los estudiantes, una vez que vino un ministro debimos adecuar el comedor y mejorar la comida de los estudiantes para mentir por conveniencia, para maquillar la realidad” explica un profesor. Existen lugares vedados para los pobres, hay hoteles, restaurantes y centros comerciales destinados a las clases económicas altas y ni siquiera consideran a los pobres “Un día asistí a un centro comercial de Pereira con un grupo de estudiantes para que vieran la organización, las lógicas mundiales del comercio; no querían dejarlos entrar porque el colegio es de comunidades marginales, tuve que hablar hasta con el gerente, finalmente aceptaron, pero con la claridad que no los volverían a recibir”, indica una profesora de un plantel educativo

en Pereira. No sólo a grupos escolares pobres, también a seres humanos sin recursos económicos los excluyen, un claro ejemplo es que los habitantes de la calle no pueden ingresar a estos lugares. La educación también se clasifica entre pública y privada, a la última tiene acceso quienes poseen capacidad económica para hacerlo “La educación privada puede tener mejores profesores, casi siempre mejores salarios, ahí acceden los jóvenes que no superan la pública, son costosas, no cualquiera puede estudiar allí, ni siquiera los hijos de muchos profesores”, explica una docente de Armenia. En Colombia, ante todo en la educación superior la ausencia del Estado es aterradora, *El Tiempo* (2014, dic, 16) “Aunque el 63,6 % de los entrevistados cursa o ha cursado su último nivel educativo en un establecimiento público, no reconocen el papel del Estado en la financiación educativa; al contrario, para el 68,1 % la familia ha sido la encargada de esta tarea”, las familias a través de préstamos bancarios, hipotecas en sus empresas logran que sus hijos culminen universidad bien en pública o privada, esto porque las becas o apoyos para acceder a la educación superior son mínimos.

- **Exclusiones políticas:** Aquí es donde el país de Colombia son muchos, si bien son dos grandes agrupaciones políticas: liberales y conservadores, sus líderes son la sucesión de familias, hijos de hijos que se eligen de presidentes, que son nombrados en cargos públicos importantes, esto es, las elites exclusoras heredando el poder. El comunismo o el socialismo es casi criminalizado, de inmediato ligado a los grupos subversivos. “He vivido en riesgo porque mi padre es un comunista convencido, de ahí que él ha debido irse del país varias veces y en mi caso esconderme y casi silenciar mi posición política para no poner en riesgo a la familia” nos indica una profesora; ser opositor al gobierno de turno es arriesgarse a ser tachado de terrorista. En tono a becas, algunas son manejadas por políticos que las otorgan como cuotas para asegurarse en el poder. No pertenecer a una de estas fuerzas políticas, liberales o conservadores, es saberse excluido del poder.
- **Exclusiones por visión de mundo:** A esto nos referimos que si alguien manifiesta una visión diferente a la expuesta por ciertos poderes es excluido o silenciado, la educación sigue con estos extraños síntomas. “Como estudiante padecí

discriminación, es decir, exclusión por no estar de acuerdo con mi profesora de inglés, con su metodología de enseñanza, me sacaron del curso y lo perdí, a otro compañero le pasó lo mismo, pero con matemáticas” expone un docente. Si en la enseñanza de una lengua o de matemáticas se registran estos abusos, ¿Qué podemos pensar sobre las diferencias raciales, políticas o religiosas?

- **Exclusiones por innovación:** Se suelen excluir o poner en otro lugar a los estudiantes o profesores que no son innovadores, la demanda más dramática del siglo XXI es la innovación y la creatividad; a esto nos refiere Nussbaum (2010, p. 53) “A second issue in business is innovation, and there are reasons to suppose that a liberal arts education strengthens the skills of imagining and independent thinking that are crucial to maintaining a successful culture of innovation”, que traduce “Una segunda cuestión en los negocios es la innovación, y hay razones para suponer que una educación de artes liberales fortalece las habilidades de imaginación y pensamiento independiente que son cruciales para mantener una cultura exitosa de innovación”; esto que aparece como virtud termina siendo un problema que ha invadido la educación en todos sus niveles, lo que genera exclusión a quienes, supuestamente, no son innovadores, creativos ¿A quién beneficia la innovación y la creación? Raras veces a las comunidades de base, en su mayoría a los grandes acaparadores de capitales y bienes. Es la innovación uno de los grandes lenguajes de los poderes que en lugar de liberar somete, excluye ¿Qué ocurre con los profesores y estudiantes que no son innovadores? Los lenguajes de la innovación son una dictadura.
- **Exclusiones por cupos en instituciones educativas:** No se trata de que exista acceso gratuito a la educación básica, allí subsisten exclusiones por niveles de conocimientos o motivación. En la educación superior el caso es más dramático, los estudiantes campesinos o quienes viven en zonas de marginación urbana no tienen como acceder o competir con las pruebas estatales frente a otros grupos que disponen de espacios y dineros para pagar dineros extras en la formación de sus hijos. Relata una profesora de un colegio público en zona marginada de Pereira “Uno ve estos jóvenes con deseos de estudiar, pero desesperanzados porque la universidad pública que existe no está en capacidad de recibir la gran demanda y las privadas valen tanto

que ni siquiera el salario de un profesor le alcanza para que sus hijos estudien allí”. Las exclusiones no sólo pasan por ingresar, también por el mantenerse, alimentarse, transportarse y conseguir de elementos propios del acto formativo. Colombia es la foto de América Latina, como nos muestra Hevia (2005, p.32) “Los niveles de escolarización de los grupos poblacionales marginados son menores que los promedios nacionales, en términos de escolarización y alfabetismo se perciben desigualdades entre zonas rurales y urbanas, entre las poblaciones con mayores y menores porcentajes de indígenas, entre personas blancas y negras, entre hombres y mujeres, y entre personas con distintos niveles de ingreso. El acceso a la educación no asegura que ciertos grupos de la población avancen en el sistema educativo y logren progresivamente ocupar los distintos grados educacionales”.

- **Exclusiones por el conflicto armado interno:** El conflicto armado colombiano se ha trasladado a la educación, desde colegios hasta universidades, allí existen grupos dedicados a reclutar integrantes, si bien, esto se ha ido reduciendo a partir del 2012, aún existe esa amenaza, se trata de convencer a jóvenes para que se incorporen a grupos armados y allí expongan sus vidas. “Un joven que haya pertenecido a un grupo armado se le mira con recelo, hasta miedo le llegan a tener sus compañeros y profesores mismos, uno los va excluyendo de muchas actividades por desconfianza”, refiere un profesor de Cartago; de hecho en el conflicto armado colombiano los grupos al margen de la ley siguen integrando niños a sus filas, luego quedan señalados como criminales que les dificulta reintegrarse a la vida cotidiana; son automáticamente marginados y excluidos.
- **Exclusiones por desplazamiento forzado:** Como producto del conflicto armado interno, el flujo de desplazados es altísimo, las estadísticas varían, no obstante, aún en pleno 2017 se presentan desplazados en zonas del Chocó donde subsisten enfrentamientos armados. Las cifras traídas por UNHCR o ACNUR (2016, enero 26) son escalofrantes “El estudio encontró que tres países producen la mitad de la población refugiada del mundo. Siria, con 4,9 millones de personas; Afganistán, con 2,7 millones y Somalia, con 1,1 millones, expulsaron más de la mitad de los refugiados que, a nivel mundial, se encuentran bajo el mandato del ACNUR. Por

otro lado, Colombia, con 6,9 millones de personas; Siria con 6,6 millones, e Irak, con 4,4 millones, son los que tienen las mayores poblaciones de desplazados internos”. Al ser desplazadas las familias, son los niños y jóvenes con edad escolar los más afectados por abandonar su proceso formativo, “Yo he tenido estudiantes, muchos que vienen desplazados, eso es doloroso, uno no sabe cómo afrontar sus necesidades físicas y sus problemas psicológicos, si bien, tenemos algunos apoyos estos son insuficientes”, relata una rectora de colegio. La exclusión se manifiesta porque el desplazado debe seguir las mismas rutinas formativas de sus compañeros, no existen currículos alternos para estos casos y los profesores no disponen de una formación complementaria para confrontar estas situaciones límite.

- **Exclusiones raciales:** lo racial se refiere a las diferencias físicas, color de piel, ojos, contextura corporal. Debido al color de piel o estilo del cabello se suelen discriminar o excluir estudiantes porque no se acercan a los rasgos del profesor o de la generalidad del grupo “Me suelen decir negro quemado, hijo del diablo”; relata un estudiante afro.
- **Exclusiones étnicas:** Lo étnico se refiere a las costumbres, al entorno cultural. Se estila creer que un negro o indígena es más descuidado, por tanto, la responsabilidad de su pobreza radica en sus propios abandonos. “En mi universidad sabemos que los negros son felices en fiestas y se preocupan poco por progresar, por mejorar las condiciones de sus comunidades, los indígenas son inteligentes, pero tímidos y suelen retirarse a mitad de la carrera formativa, estas y otras condiciones hacen que se excluyan por su condición racial”, explica una profesora de Armenia. Se adjudica un lugar simbólico de abandono a ciertos grupos por su origen racial, esto no es más que exclusión.
- **Exclusiones por corrupción:** Tal vez, una de las maneras más dramáticas de excluir que se tiene en Colombia es la corrupción, esto porque los dineros públicos dedicados para salud, educación, vivienda o protección ambiental se pierden, los desaparece la clase política desnaturalizada. Hay una muerte continua de niños de la comunidad indígena wayuu de la Guajira sin que el Estado logre confrontar toda la epidemia de corrupción que conlleva a que las ayudas desaparezcan en el camino,

como lo escribe el periódico El Heraldo (2016, diciembre 14) “En La Guajira se produjeron dos muertes más a causa de la desnutrición, las cuales fueron reportadas por el líder wayuu Javier Rojas, quien informó que los dos provenían del municipio de Manaure”; el número de víctimas menores es impensado, El Heraldo (2016) “Con estas dos nuevas víctimas, asciende a 83 el número de menores que han fallecido este año por las mismas causas”; un país que por corrupción deja morir a sus niños, es un país sin conciencia ¿A estos políticos corruptos qué les va a interesar el devenir formativo de sus gentes?

- **Exclusiones por envidia:** La envidia es una de esas emociones que suele ponernos en lugares bastantes despóticos con el otro. “Hay bastante envidia entre los estudiantes y, como no, entre los profesores lo que nos hace excluyentes”, escribe una docente.
- **Exclusiones por odio:** El odio se ha enseñado en el mundo, pero Colombia parece una cátedra infaltable en la vida cotidiana. El odio ha dificultado el desarrollo del país para que las personas puedan ser integradas a los programas de desarrollo; “No saben el odio que les siento a los guerrilleros de las FARC, han cometido muchos crímenes”, refiere un profesor. Ese odio, en parte justificado, también puede ser reproducido en su quehacer cotidiano.
- **Exclusiones por asco:** Esta reacción humana es bastante frecuente en los planteles educativos colombianos, dejar por fuera a un niño o niña de un grupo por su aspecto físico, por sus olores o sus secreciones. “Hay estudiantes mal aseados que producen asco”, explica un profesor universitario en Armenia.
- **Exclusiones por miedo:** En un país tan marcado por la guerra, es entendible que se excluya a una persona, grupo familiar o social por miedo, ese no conocer el pasado del otro, ese desconocer su origen hace tenerle miedo, esas experiencias las viven con frecuencia los estudiantes desplazados, se les tiene miedo, por tanto, se les excluye; nos recuerda González (2014, p. 53) “Por la violencia armada y la alta influencia del narcotráfico es común que un estudiante decida amenazar no sólo a sus compañeros sino que lo extienda a sus profesores, bien por una calificación o por

reportarle comportamientos incorrectos ante sus padres y autoridades de la institución formativa”.

- **Exclusiones por bajo rendimiento académico:** Aquellos estudiantes con dificultades de aprendizaje o por decidía en aprender suelen ser excluidos de muchas actividades, incluso, a la hora de distribuir premiaciones son los primeros de la lista en ser excluidos. “Existen muchos estudiantes vagos, a esos los saco del llavero”, explica un profesor de Manizales; sacar del llavero es una metáfora para decir que pasa a integrar la lista de los señalados.
- **Exclusiones por negligencia:** son aquellas formas de excluir que se registran por negligencia, descuido tanto de quien tiene la obligación de hacerlo como quien no exige sus derechos.

Cada disciplina de conocimiento tiene sus propias formas de excluir e incluir, un profesor de educación física excluye de su grupo a los débiles, pueden ser intelectualmente hábiles, pero no en su disposición física, a cambio el profesor de matemáticas excluye a los de condiciones físicas sino son hábiles en resolver problemas matemáticos, igual sucede con profesores de religión o cualquier otra disciplina humana. Es como si la disciplina por su organización fuese superior al profesor mismo y en sus lógicas internas se distingue a quienes excluir e incluir.

Las tendencias a clasificar estudiantes entre normales-anormales, comprometidos-no comprometidos, estudiosos-descuidados son síntomas claros de una exclusión. El desempeño académico, es decir, el rendimiento numérico corresponde a estilos propios de la educación para excluir.

Se habla de exclusiones espaciales, temporales, silenciosas, radicales, por rangos o posiciones sociales, exclusiones programadas. Expone Castell (2004, p.57) que: “Hablar de exclusión conduce a tratar por separado ciertas situaciones límite que sólo adquieren sentido cuando se las inserta en determinados procesos. Los excluidos están en la desembocadura de trayectos y de trayectorias diferentes. Nadie nace excluido se hace”. Para el caso de Colombia, es posible que se nazca excluido, que esa marca ya venga integrada a ciertos grupos sociales, debido esto a las dinámicas político-culturales.

Por si lo anterior fuese insuficiente, emergen otras vías sutiles o directas de excluir. Las

inestabilidades institucionales ayudan a profundizar el problema, de hecho, la violencia es una muestra de inestabilidad o debilidad corporativa, nos expone Nussbaum (2004, p. 16) que “Rousseau and Mill both understood that just institutions, if they are to be stable, require support from the psychology of citizens. Both therefore emphasized the role of education in producing a society decently attentive to human equality”, que traduce “Rousseau y Mill comprendieron que las instituciones justas, si desean ser estables, necesitan el apoyo de la psicología de los ciudadanos. Por lo tanto, ambos hicieron hincapié en el papel de la educación en la producción de una sociedad decentemente atenta a la igualdad humana”. El mundo institucional suele pauperizarse en las formas de contratación laboral, esto porque hay muchos profesores con cartas laborales humillantes, recibiendo salarios insignificantes y ello, así no se tengan estadísticas, afecta el ejercicio académico y queda en el aire la pregunta por la equidad, ya no sólo de los estudiantes sino de los profesores mismos.

## **9. Inclusiones**

Los lenguajes de las inclusiones vienen preocupando al sistema educativo colombiano, pese a no tenerse los dispositivos políticos suficientes para hacer del país un lugar de auténtica inclusión que sumerja la exclusión a territorios del pasado, sí se viene transitando por ciertos caminos de esperanza, no obstante, la igualdad y la equidad educativa no aparecen con relevancia en el diccionario de la política colombiana ¿Es la inclusión un asunto de igualdad y equidad? Nos indica Blanco (2008, p. 19) que: “El cómo generamos una educación equitativa para todos y con todos a partir de las diferencias es un problema presente en el día a día en el aula. Las alumnas y alumnos son diferentes entre sí, ya sea a nivel cultural, por la presencia de rasgos étnicos minoritarios o por situación socioeconómica; diferencias de género; diferencias individuales en cuanto a intereses, maneras de relacionarse”. Son tantas las variantes cuando se abordan estos campos que, por ejemplo, se suele incluir o excluir por distanciamientos entre saberes occidentales, ancestrales, orientales y no tradicionales. Las identidades culturales o gustos compartidos suelen constituir criterios para incluir o excluir. No olvidemos que en toda inclusión subyace una exclusión y ello depende de los razonamientos y las lógicas redistributivas que se han elaborado para tomar una u otra decisión.

¿En qué consisten los correlatos de las inclusiones? De hecho, explica Rosano (2008, p.57) que “la educación inclusiva se constituye, entonces, en el reconocimiento del derecho a la igualdad y calidad educativa para todos y todas, y se fundamenta en la valoración de la

diversidad de las niñas y niños”, ese lugar del reconocer con precariedades, en un reconocer desconociendo puede movernos a exclusiones y olvidos.

¿De qué manera se decide que un estudiante requiere procesos de inclusión? Si hemos mirado las exclusiones en sus dificultades, en lo que en sí depara; las inclusiones, cual se han vivido, no siempre dan cuenta de la mejor versión humana, a veces, se incluye, se obliga al otro a pertenecer, a estar en determinado lugar o grupo social y, al final, esa disposición la enmascaramos con inclusión. Por increíble que parezca se identifican inclusiones forzadas. Nos dice Nussbaum (2010, p. 29, 30) “The internal clash of civilizations can be observed in many struggles over inclusion and equality that take place in modern societies: debates about immigration; about the accommodation of religious, racial, and ethnic minorities; about gender equality; about sexual orientation”, que traduce “El choque interno de las civilizaciones se puede observar en muchas luchas por la inclusión y la igualdad que tienen lugar en las sociedades modernas: debates sobre la inmigración; sobre la acomodación de las minorías religiosas, raciales y étnicas; sobre igualdad de género; acerca de la orientación sexual”. Este choque interno de civilizaciones, de intereses religiosos, étnicos o sexuales parecen superar el acto educativo mismo, cuando este acto pierde consciencia de tales realidades, cuando las oculta o ignora. Es que la expresión inclusión parece insuficiente para nombrar la realidad que se quiere identificar con dicho concepto, a veces, en la educación excluimos convencidos de lo contrario.

Algunas inclusiones características de la realidad colombiana allegan cierta curiosidad; se conocen de inclusiones legislativas, sociales, solidarias, religiosas, económicas o culturales.

- **Inclusiones legislativas:** Esta constituye una de las grandes apuestas de los poderes, unificar e incluir por medio de leyes, decretos nacionales o normas locales. “Aquí tenemos una complicación, por decreto se obliga a que las instituciones reciban en las mismas aulas a estudiantes con diferentes dificultades psicológicas y físicas con quienes no las tienen”, indica un directivo en Manizales. La idea de inclusión en educación es que todos tienen idénticos derechos y, por tanto, en el mismo salón de clases participan niños con Down u otras manifestaciones que requieren mucha dedicación y eso obliga al docente a descuidar a los demás. Se llega a confundir que las políticas públicas se hacen para incluir, cuando lo que buscan es resolver algunas problemáticas sociales localizadas.

- **Inclusiones por agenda académica:** En la agenda académica todos caben por igual, la agenda unifica tiempos, pero no realidades. “A todos nos asignan las mismas horas, no importa si tenemos o no otras dificultades, nos incluyen sin que lo pidamos en las agendas institucionalizadas”, expone un profesor. La agenda es la gran apuesta de las sociedades modernas. “Sabemos de las agendas por los tiempos intoxicados, sabemos de unas sociedades programadas, agendadas, agenciadas, agitadas y hasta acorraladas por la comercialización del tiempo” (González, 2015a, p. 28). Recordemos que la agenda unifica tiempos y espacios tanto para estudiantes como para profesores, radicaliza la libertad por hacer algo diferente en el tiempo dedicado al ejercicio académico.
- **Inclusiones evaluativas:** Sobre la evaluación hay tantas críticas que una más es casi abundar en lo sabido, sin embargo, se ve en muchas tradiciones evaluativas el camino a la exclusión, esto porque no siempre mide conocimientos sino intereses propios de cada docente o incluso intenciones externas como los sistemas de medición internacional. “El unificar una pregunta, un cuestionario para todos es excluir muchas formas de aprender y ante todo facilita el camino del profesor porque no necesita dedicar mucho tiempo a sus calificaciones que se confunden con evaluación”, explica un directivo universitario en Pereira. Con la evaluación sucede como con la democracia, la primera la reducimos a una nota y la segunda a un proceso de elecciones, como si con ello tuviésemos mejores conocimientos y mejores realidades políticas.
- **Inclusiones forzadas:** Es interesante este campo, porque en educación las inclusiones no son tan libertarias, son, en su mayoría, forzadas. “La forma como se integran los grupos en aula no obedecen a los deseos de los estudiantes sino a los caprichos de las personas o, a distribuciones de los programas de un computador”, reitera una profesora en Manizales. Este es un claro ejemplo de que incluirse en determinado grupo de estudio no es voluntario sino forzado; llegan a conocerse casos donde es obligatorio asistir a un rito religioso, acto cultural o evento deportivo; esto contradice a lo expuesto por Giné (1998, p. 40) donde insiste que la inclusión “Tiene que ver fundamentalmente con el hecho de que todos los alumnos sean aceptados,

reconocidos en su singularidad, valorados y con posibilidades de participar en la escuela con arreglo a sus capacidades. Una escuela inclusiva es aquella, pues, que ofrece a todos sus alumnos las oportunidades educativas y las ayudas (curriculares, personales, materiales) necesarias para su progreso académico y personal”.

- **Inclusiones por pertinencia política:** Se juega a una inclusión desde ciertas organizaciones políticas para hacernos creer que hay pluralidad en sus dispositivos organizativos. “La inclusión se narra sin ser sentida, sin ser vivida, sólo un juego de lenguajes, pero en el fondo se siguen usando los mismos valores antiguos y avejentados de la sociedad para incluir”, nos refiere un profesor de pintura.
- **Inclusiones por vergüenza:** Esta es una reacción propia de ciertos grupos sociales o poderes económicos que, acosados por la prensa u otro grupo social, deciden incluir no por convicción sino por vergüenza, para no dar lugar a mayores críticas. La educación suele padecer este estigma que lo viven de lleno muchos estudiantes y profesores.
- **Inclusiones por simpatía humana:** En este caso se encuentran inclusiones auténticas, inclusiones devenidas de un interés profundo por hacer parte y ayudar al otro a realizarse. En la educación colombiana se conocen casos de incluir a estudiantes, de ayudarles para la adquisición de útiles escolares, alimentos y transporte no por conveniencia sino por simpatía humana. Expone Nussbaum (2014, p.154) que “La educación será, pues, uno de los principales terrenos en los que tendrá lugar la conformación de una simpatía políticamente apropiada, y en los que se desalentará la adopción de formas inapropiadas de odio, asco y vergüenza”.
- **Inclusiones por lástima-compasión:** Hay muchas formas de sentir lástima, compasión, en ese sentido se registran inclusiones. “Recibí un niño que no sabía nada de matemáticas porque me ha dado lastima”, explica una profesora de Cartago.
- **Inclusiones por sentirse culpable:** Se conocen de casos donde alguien debió cumplir una actividad y en ese descuido se registran catástrofes o dificultades a otras personas, luego de esa experiencia se decide incluir ciertos grupos sociales no porque ello lo sienta como una opción política sino por resarcir su culpabilidad. Saberse

responsable de una exclusión inmerecida de un estudiante puede forzar al profesor a resarcir la falta para integrarlo a grupos o procesos para sustraerse a la culpa de aquella decisión injusta.

- **Inclusiones por justicia social:** Convencidos de que hay personas y grupos sociales desfavorecidos bien por su ubicación geográfica o por razones culturales se decide hacer programas de inclusión social por acto de justicia, como una suerte de respuesta al mejoramiento del otro. En la educación colombiana se tienen múltiples ejemplos donde se hacen esfuerzos por integrar a los estudiantes a propuestas nacionales e internacionales convencidos que hay una justicia social por llevar a cabo con estos jóvenes.
- **Inclusiones por pertinencia ambiental:** Ante las amenazas ambientales, se vienen incluyendo grupos sociales excluidos a fin de participar en proyectos de protección o mejora de las condiciones ambientales. En muchas instituciones educativas se hace énfasis en las realidades ambientales mundiales y locales a fin de participar en forma directa en aquellos aspectos que afectan las condiciones ecológicas del propio entorno, potenciando programas de selección adecuada de basuras, la plantación de árboles y el uso racional de las fuentes hídricas y energéticas.
- **Inclusiones para la redistribución de recursos económicos:** Si bien este es un camino que recién empieza a tener fuerza en el mundo con aquellos millonarios filantrópicos, ya hay algunos ejemplos en Colombia de grupos económicos que vienen tomando decisiones en redistribuir sus ganancias en aquellos grupos sociales vulnerables. En la educación hay empresas y personas adineradas que están entregando becas y apoyos económicos permanentes para la formación de jóvenes cuyas condiciones socioeconómicas les impide pensar en su movilidad académica, al igual se conocen de planes habitacionales que incluyan opciones formativas para familias desplazadas.
- **Por rendimiento académico:** Siguiendo el mito de Pígalión, los profesores suelen incluir con mayor facilidad en actividades extraacadémicas a estudiantes que tienen mejor rendimiento académico.

La inclusión en el sistema educativo requiere una aceptación de sus partes, pero en primera instancia de los docentes, son los llamados a vivirla, sin duda que “si los docentes no tienen una actitud positiva hacia la inclusión educativa es muy difícil, si no imposible, que aquella se logre” (Cedeño, 2006, p. 7). Un docente puede hacer inclusión forzada del orden académico o político-cultural, pero también puede incluir en consenso, en dirección a lo que el incluido desea.

Al pensar y abordar la Colombia incluyente exige comprender no sólo la diversidad cultural, étnica, sino todo aquella que la segmenta, que la hace inequitativa como el desplazamiento, el conflicto, la marginalidad urbana y la distribución desigual de la riqueza.

Desde el ideal lingüístico es un desafío acercarse a lo que se pide, por ejemplo, para la ONU (2008, p. 5). “Una escuela inclusiva es aquella que no tiene mecanismos de selección ni discriminación de ningún tipo, y que transforma su funcionamiento y propuesta pedagógica para integrar la diversidad del alumnado favoreciendo así la cohesión social que es una de las finalidades de la educación”. Más que una escuela se requiere de un sistema educativo que deje de ser selectivo y se abra a las demandas espaciales y formativas de la comunidad que representa ¿De qué manera y cuándo entenderemos esto en Colombia?

### ***10. Algunas alternativas para pensar diversidades e inclusiones en la educación***

Es cierto que en la educación subyacen currículos visibles de exclusión, pero los ocultos u ocultados son agresivos y lesivos a la condición humana; el oculto es aquel que no es visibilizado, pero se identifica, se logra comprender, pero no siempre se intuye su resolución; el ocultado es que sabiéndose de la problemática no se menciona, se silencia esperando que avance el tiempo y por sí mismo se vaya resolviendo, una suerte de mano negra que intervenga.

Si bien la educación ayuda a resolver muchos problemas sociales, no es la última solución, ya nos recuerda González (2016, p.28) “En ese país de ocurrencias, las relaciones sociales se trastocan. Ya no se menciona con rabia de los asesinatos, de los

hurtos, de las violaciones, de las zonceras, ni de las injusticias, al fin de cuentas, todo se teje y desteje con envidiable educación”, es claro, ya abordado desde la Naranja Mecánica, apostarles a los mesianismos, en este caso, en la educación es tan riesgoso como sentar todas las bases en una religión o libro.

Entre las muchas opciones dadas por los profesores para potenciar las inclusiones y las diversidades se encuentran, redireccionamiento de recursos económicos, formación profesoral avanzada, controlar la corrupción, deshabitar los radicalismos políticos, potenciar los ideales de la democracia, darle un lugar central a la estética, a esto nos dice (Green 1993, p.214) “There is that; and there is a long commitment to the arts, to aesthetic education, to the life of imagination. It is not because I believe the arts necessarily ennoble or inspire (or can cure toothaches or solve the problems of marginalization)”, que traduce “Allí esta; y hay un gran compromiso de las artes, en la educación estética, en la imaginación. No es porque creo que las artes necesariamente ennoblecen o inspiran (o pueden curar los dolores de muelas o resolver los problemas de marginación)”. Si bien esta parece una idea vieja sugerida a la comunidad neoyorkina, no por ello deja de ser incitante para la realidad colombiana; las artes siguen siendo un territorio que la educación colombiana no quiere apropiarse, bien, por desconocimiento o, bien, porque se cree que las ingenierías son la gran solución para generar recursos económicos, lo que confunde y nos deja aún más a la deriva, olvidarse del arte es como olvidarse de la psiquis creativa y reconfigurativa del ser humano.

Nos expone Gimeno (1999, p. 2) que “La diversidad (y también la desigualdad) son manifestaciones normales de los seres humanos, de los hechos sociales, de las culturas y de las respuestas de los individuos ante la educación en las aulas. La diversidad podrá aparecer más o menos acentuada, pero es tan normal como la vida misma, y hay que acostumbrarse a vivir con ella y a trabajar a partir de ella”. Esto casi nos determina desde la biología, cual nos dice una profesora de Manizales “Nacemos y somos diversos, pero también desiguales, luego nos quieren hacer iguales, homogéneos y nos excluyen de muchas cosas sin que lo pidamos y uno mismo, pese a criticar, resulta replicando su propia experiencia en los otros”.

Insisten los profesores en restaurar una comunicación horizontal para abordar las diversidades y las inclusiones, sin olvidar la alta población con necesidades especiales, expone NCSE, (2011, p. 28) que “Communication in the school community is conducted in modes, language and format(s) appropriate to the requirements of pupils with special educational need and their parents/guardians”, que traduce “La comunicación en la comunidad escolar se lleva a cabo en los modos, lenguaje y formato (s) adecuado (s) a los requisitos de los alumnos con necesidades educativas especiales junto a sus padres / tutores”. La educación media y superior colombiana no dispone de elementos suficientes para personas con dificultades de movilidad, aún existen, no sólo aulas y bibliotecas, sino zonas administrativas sin acceso a personas en sillas de ruedas, sí esto que parece tan sencillo no se ha resuelto ¿qué podemos pensar de los currículos para afrontar otras variantes en estudiantes con necesidades especiales, “Aquí nos dicen y hasta le hacen creer a la comunidad que incluimos porque recibimos a niños con muchos problemas cognitivos o físicos, pero lo que no saben muchos es que los profesores no tenemos metodologías ni dispositivos teóricos para afrontar estos casos y solemos resolver con afecto las relaciones con los estudiantes cuando a lo mejor lo que ellos necesitan es, además, un tipo de formación especializada de la que no disponemos”, manifiesta una profesora de Armenia; cualquier interpretación a lo anterior puede ser inferior a lo que el texto mismo manifiesta.

Destacan los profesores que es necesario tener un mayor conocimiento de las realidades socioculturales locales, nacionales y mundiales, que exigen profesores con mayores lecturas y aperturas que deben respetar las diferencias sin invadir con discursos universales, “Ethnic and cultural differences represent important dimensions of diversity along which differences in the ways individuals interpret their worlds may be identified and environmental influences may vary” (Frederickson and Cline , 2002, p.32), que traduce “Las diferencias étnicas y culturales representan dimensiones importantes de la diversidad a lo largo de las cuales las diferencias en las formas en que los individuos interpretan sus mundos pueden ser identificadas sabiendo que hay variaciones según las influencias ambientales”. Esto nos muestra la importancia del contexto cuando pensamos las diversidades, puesto que el entorno precipita otras formas de relación, aspectos que la educación no puede desconocer.

Al pensar la diversidad en la educación, se precisa enseñar cierta paciencia en la escucha, cierta tranquilidad en la mirada, como nos indica Leiva y Márquez (2012, p. 86) “Se trata de trabajar la interculturalidad y el respeto a la diversidad cultural, rechazando cualquier atisbo de racismo, sobre todo en la comunicación y en el lenguaje”; para confrontar los racismos y las violencias lingüísticas desde la educación misma, es prioritario que el profesor mismo no sólo lo enseñe sino que lo lleve a cabo en sus acciones, no porque el ejemplo sea una posibilidad, es porque el ejemplo es, incluso, superior a cualquier teoría, es la mejor forma de que un estudiante comprenda lo que proponen sus docentes.

Reconocen los docentes que los principios básicos de unas diversidades se manifiestan en tener las mismas posibilidades dentro de la diferencia, convivir más que competir, liberar más que controlar, construir confianza frente al exceso de desconfianza y restaurar la empatía.

Profesores, directivos, administrativos requerimos saber algo más sobre el otro a partir de nosotros; indica Skliar (2008, p. 18) que “El desafío inicial para el cuidado del otro supone, entonces, la deconstrucción de esa imagen determinada y prefijada del otro, de ese supuesto saber acerca del otro, de esos dispositivos racionales y técnicos que describen y etiquetan al otro.

Resaltan que la convivencia con el otro se aborda desde el contrato legal, desde lo acordado en el entorno cultural, pero también se mueve entre lo indecible que no cubren las normas, porque como sabemos la diversidad es vulnerable en sí, por ello se legisla, por ello se constitucionaliza para seguir evitando el resquebrajamiento de lo diverso.

### ***Conclusiones***

Las diversidades y las inclusiones son bastante vulnerables. No hay poder sin lenguajes ni lenguajes inocentes. Los hallazgos obtenidos en revisión documental y acercamiento a las historias de vida nos llevan a confirmar que la formación, en todos sus niveles, está en crisis -no están en crisis los ideales formativos que añoramos con

nostalgia-; sino los contextos históricos cambiantes que desafían lo permanente, que desafían la tradición de los poderes. Esto es una consecuencia de lo que Bauman (2003) llamó modernidad líquida, caracterizada por la inmediatez, la fugacidad de los vínculos sociales, la pérdida de creencia en los mega relatos y el enfriamiento de las relaciones humanas.

Frente a diseños desiguales, inequitativos, pensar en diversidades e inclusiones sin abordar las homogenizaciones y exclusiones constituye una irresponsabilidad que cualquier apuesta crítica desconcierta. Colombia tiene un diseño, al estilo de la Bestia de Conrad, elaborado por un poder inescrupuloso que no hemos logrado desentrañar y denunciar lo suficiente hasta que podamos llegar al diseño que sus gentes se merecen y ello adquiere sentido en el despliegue del sistema educativo.

Las historias encontradas en las vidas de los académicos son contundentes: En Colombia, la guerra interna nos ha tornado desconfiados, se dudan de los resultados de los diálogos de paz porque los actores armados siempre juegan a una doble contingencia, de una parte insisten en paz y de la otra continúan adquiriendo armas y realizando actos guerreros; las casas en campos en ciudades están amuralladas, con cercas para evitar la entrada de extraños, todo ello constituye esa gran desconfianza social.

En el acto de aula, la mayoría de los profesores vamos en la vía equivocada en relación con la inclusión y la diversidad, usualmente, no enseñamos espiritualidad sino una religión y un dios universal, no enseñamos economía sino comercio, no enseñamos honor sino oportunidad, no enseñamos ciencias sino prótesis metodológicas, los profesores no enseñamos pensamiento crítico sino un pensar parametralizado, no enseñamos claves de humanidad por caer en racismos, no enseñamos a incluir sino a excluir, no enseñamos a ser diversos sino a exigir que el otro se homogenice, no enseñamos el sentido común sino altos valores que nadie práctica, no enseñamos a practicar deportes sino a seguir unos clubes de fútbol para hacernos violentos, y lo peor, no enseñamos a construir lenguajes propios sino a seguir replicando los diccionarios de los poderes que nos han colonizado. Si estos errores homogenizadores y excluyentes son cometidos por un gran número de educadores, ¿Qué podemos esperar de los otros

poderes, amañados con la violencia, cuando abordan la inclusión y la diversidad?

En la academia, todavía estamos con muchos esquemas escolásticos, con experiencias premodernas o modernas en sociedades posmodernas, después de todo, el sujeto posmoderno, además de no creer en divinidades duda de todas las apuestas humanas. Si el sujeto moderno se inaugura en la duda vital por su dios universalizado y olvidado, el sujeto posmoderno anda sin dioses, hombres ni máquinas a quienes creerles. Entendemos que la posmodernidad es una respuesta que confronta a las grandes metanarrativas, donde ya no se cree en los proyectos humanos, de todo proyecto humano aprendió a sospechar el postmodernista porque se sabe que, en la mayoría de los casos, los proyectos terminan siendo proyectiles o cuando menos misiles.

¿Es la inclusión y la diversidad proyecto de quien? ¿A qué poderes les viene bien convencernos de ser plurales, diversos e inclusores? Ante estas preguntas se precisa de una conciencia sobre la diversidad para no someter a los demás a los propios criterios; para no humillar a los otros cuando no desean ser incluidos o para dignificarnos por fuera de los lenguajes de los poderes que nos insisten en la diversidad. La diversidad también se debate entre lo diferente y lo desigual, entre el deseo y lo posible alcanzable.

Las personas en situación de desplazamiento forzado reconfiguran sus ideas sobre la sociedad, desde sus experiencias de guerra límite que les movilizan nuevas identidades. Es allí donde la educación no logra leer los pormenores ni, por tanto, consigue entregar salidas a las exclusiones, a la vulneración del mundo de la diversidad. En un pensamiento ampliado hay que revisar el mundo y las objeciones que exponen quienes han cometido atentados contra el ser humano para darnos cuenta de una inconformidad real y muy profunda contra algún poder que les ningunea, que les humilla ¿Le dice estas quejas de humillación algo a la educación colombiana, a la educación mundial?

Y el desafío inicial tiene que ver, también, con entender cómo la mirada del otro cambia nuestra propia mirada, cómo la palabra del otro incide nuestra propia palabra y cómo, finalmente, el rostro del otro nos obliga a sentirnos responsables éticamente”.

¿Por qué queremos cambiar al otro?

Las distancias entre lo que es, lo que se tiene y el deber ser son más visibles en países con guerras, con corrupción, con normas insuficientes para proteger a los menos favorecidos; de hecho, cuando revisamos las diversidades/homogenizaciones, las inclusiones/exclusiones, detectamos una distancia, casi insalvable, entre lo concreto y lo abstracto, entre los países del primer mundo económico y sus vecindarios.

Cualquier mirada a las diversidades-homogenizaciones, a las diversidades-inclusiones, no puede bastarse con el mundo de la escuela, ha de encontrar otros escenarios sociales para resignificarla y accionarla.

Colombia no debe seguir cayendo en las alternativas de las alternativas. No seguirle apostando a la discriminación racial, a la discriminación social, saber que los seres humanos estamos hechos de nuestro pasado y que no podemos escapar de nuestra historia; de ahí que es necesario reconocer las múltiples opciones del arte, de la poética de la creatividad, de la educación con dignidad para adentrarse por las inclusiones y las diversidades, todas con un norte, con un centro único: el ser humano ha de ser proyectado como fin, jamás como medio.

## Referencias

- ACNUR. (2016). *ACNUR y OIM emiten llamamiento para operaciones humanitarias en Europa*. En: <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-De-bate-su-cifra-record/>
- Arendt, H. (2008). *La promesa de la política*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Balloogh, R, and Pinnegar, S. (2001). *Guidelines for Quality in Autobiographical Forms of Self-Study*. available at: <http://www.jstor.org/stable/3594469>
- Berruezo, P. (2006). Educación inclusiva en las escuelas canadienses. Una mirada desde la perspectiva española. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 20 (2), 179-207.
- Blanco V, P. M. (2008). *Construcción de significados que otorgan los profesores, de Educación Parvularia, Enseñanza Básica y de Enseñanza Media, al trabajo con la diversidad, en una escuela municipal de la comuna de La Región Metropolitana* En: [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2008/blanco\\_p/sources/blanco\\_p.pdf](http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2008/blanco_p/sources/blanco_p.pdf)
- Bowles, S and Levin H. M. (1963). The Determinants of Scholastic Achievement-An Appraisal of Some Recent Evidence. *The Journal of Human Resources*, Vol. 3,

- No. 1 (Winter, 1968), pp. 3-24 Published by: University of Wisconsin Press.
- Castell, R. (2004). *Encuadre de la exclusión bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. (5ª edición). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cedeño, F. (2006). *Congreso Internacional de Discapacidad en Medellín*. En: <http://www.mineducacion.gov.co>.
- Cifuentes G, R. M. (2011). *Diseños de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Conrad, J. (1908). *La bestia*. En: <http://elespejogotico.blogspot.com.co/2010/11/la-bestia-joseph-conrad.html>
- Comisión Europea. (2010). *Diferencias de género en los resultados educativos: medidas adoptadas y situación actual en Europa*. Bruselas: Agencia Ejecutiva en el Ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural.
- Devalle de R, A; Vega, V. (2006). *Una escuela en y para la diversidad*. Buenos Aires: Aique.
- El Heraldo (2016). *En la Guajira otros dos niños muertos*. En: <http://www.elheraldo.co/la-guajira/otros-dos-ninos-muertos-por-desnutricion-en-la-guajira-311170>
- El tiempo. (2014). *Solo el 16 por ciento de los jóvenes de Bogotá llega a la universidad*. En: <http://www.eltiempo.com/bogota/cifras-de-ingreso-de-a-educacion-superior-en-bogota/14981018>
- El tiempo. (2016). *Cifras de ingresos a educación superior*. En: <http://www.eltiempo.com/bogota/cifras-de-ingreso-de-a-educacion-superior-en-bogota/14981018>
- Frederickson, N; Cline, T. (2002). *Special education needs inclusion and diversity*. Bickingham: Open University Press.
- Gimeno S, J. (1999). *La Construcción del Discurso acerca de la Diversidad y sus prácticas*. Aula de Innovación Educativa, 82, 73-78. En: [http://www.cse.altas-capacidades.net/pdf/la\\_construccion\\_del\\_discurso.pdf](http://www.cse.altas-capacidades.net/pdf/la_construccion_del_discurso.pdf)
- Giné, C. (1998). *¿Hacia dónde va la integración?* *Cuadernos de Pedagogía*, (269), 40-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=36402>
- González G, M. A. (2014). *Metáforas y paradojas de los miedos en los sujetos docentes*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 355-370.
- González G, M. A. (2014). *Miedos y olvidos pedagógicos*. Rosario: homosapiens.
- González G, M. A. (2015). *Learning in violent contexts. Dialogues war*. *Global Journal for research analysis*. 2015. ISSN: 2277-8160. P.60-67, Vol 4, Nro. 3.
- González G, M. A. (2015<sup>a</sup>). *Tiempos intoxicados en sociedades agendas. Sospechar un poco del tiempo educativo*. Bogotá: Ediciones desde Abajo.
- González G, M. A. (2016 a). *Aprender a vivir juntos. Lenguajes para pensar diversidades e inclusiones*. Buenos Aires: Noveduc.
- González G, M. A. (2016). *Un prelude de sorderas*. Bogotá: Oveja Negra.
- Greene, M. (1993). *Diversity and Inclusion: Toward a Curriculum for Human Beings*. *TEachers college Record* Volume 95, NUmber2, Columbia: Columbia university
- Harari, Y. N. (2017). *De animals a dioses. Breve historia de la humanidad*. 9a edición. Bogotá: Penguin Random House.

- Herman, D. (2007). *Narrative*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hevia, R. (2005). *Políticas educativas en atención a la diversidad cultural, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Leiva O, J; Márquez P, M. (2012). La comunicación intercultural: Una herramienta de inclusión en los contextos educativos de diversidad cultural. *Revista de Pedagogía*, vol. 33, no 93, 2012, pp. 71-93.
- NCSE, National Council for Special Education. (2011). *Inclusive Education Framework. A guide for schools on the inclusion of pupils with special educational needs*. En: <http://ncse.ie/publications-overview>
- Nussbaum, M. (2004). *Hiding from humanity*. Disgust, Shame, and the law. New Jersey: Princeton University press.
- Nussbaum, M. (2010). *Not for profit*. New Jersey: Princeton University press.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Bogotá: Editorial Planeta.
- Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (2008). *La educación inclusiva: el camino hacia el futuro, una breve mirada a los temas de educación inclusiva: aportes a las discusiones de los talleres*. En: [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/Policy\\_Dialogue/48th\\_ICE/CONFINTED\\_48\\_Inf\\_2\\_Spanish.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Policy_Dialogue/48th_ICE/CONFINTED_48_Inf_2_Spanish.pdf)
- Rosano, S. (2008). *El camino de la inclusión educativa en punta hacienda (comunidad campesina de la sierra andina ecuatoriana)*. Recuperado de [http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/34/0050\\_Rosano.pdf?sequence=1](http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/34/0050_Rosano.pdf?sequence=1)
- Skliar, C. (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Skliar, Carlos. (2008). *Equipo multimedia de apoyo a la formación inicial y continua de docentes*. En: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000780.pdf>.
- Tezanos, J. F. (1999). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Editorial Fundación Sistema.
- UNGEI. (2010). *Equity and inclusion in education*. Washington: World Bank
- UNHCR o ACNUR (2016). *El desplazamiento forzado en el mundo*. En: <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-bate-su-cifra-record/>